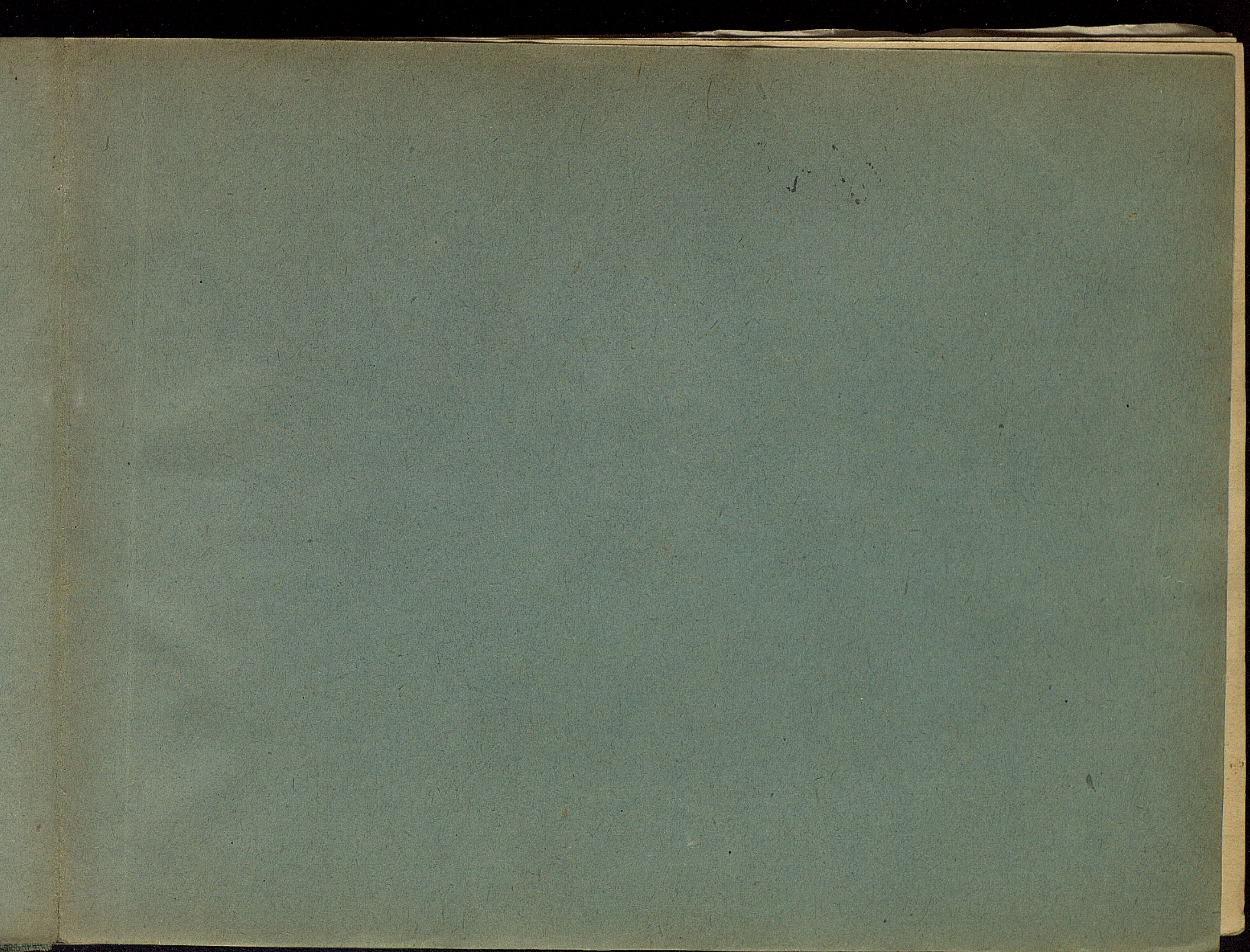


SOCIEDAD MALAGUENA
DE
Ciencias Físicas
Y
Naturales.

Conferencia.
La Crisis Vinícola
por
Don Francisco Rivera Valentín.
22 Mayo 1908.

1627



La Crisis Vinicola

habyo ludo por

Don
Francisco Rivera Valentin

En la seccion celebrada por la Sociedad
de

Ciencias Fisicas y Naturales

22 Mayo 1902

Señores

No temáis que venga a entristecer vuestro ya congestionado ánimo con el relato de nuevas desdichas que enumentan el inabarcable catálogo de las pesas sobre nuestra hermosa patria y que con sobrados detalles conocéis.

No vengo, señores, a evidenciar nuevos padecimientos por el frivolo afán de darnos aires de bien enterado, y a que perdamos el tiempo repitiendo y comentando en este sitio lo que la prensa, la diaria comunicación que el trato social permite y las revistas oficiales y de las corporaciones sabias, nos dan a conocer de modo claro y por mejores procedimientos que

los que yo pudiera emplear.

Creo que no es ya el momento de seguir los inútiles derrotos de plani-debas quejas y molientes lamentaciones de que tanto se viene abusando, que al fin son recursos mas propios de espíritus perezosos ó de debiles mujeres, que de corajones varoniles y hombres templados al duro tono de los colores rojos y gualda; hermoso temple con el cual supieron morir al grito de ¡viva España! nuestros padres en Madrid en Tarragona y Trafalgar; y nuestros hermanos en los caldeados arenales de Africa y en mortifera admosfera manigua cubana.

No es, no puede ser este

3
cuanto vital tribuna de la que salgan
conceptos de pesadumbre y gritos de desesperacion,
la enervacion el desaliento y la muerte. Esta docta corporacion, cen-
tro de cultura y de buenos ejemplos, ti-
enen deberes muy estrechos que cumplir
de entre los cuales es sin disputa el
mas grande, el que en primer termino
no debe preocuparle, el de buscar soluciones
a algunos de los problemas pendientes,
quiera tenga el derecho de preferir, pa-
ra dedicarle su atencion, los que mas
se relacionen con el orden de conoci-
mientos que aqui cultivamos.

Grande fue siempre la
noble patria que tuvo la mente de tener
por impurecedera madre; y aquella gran

4
desa que durante largos periodos de la
historia le permitio caminar a la cabera
de los pueblos cultos y con tar entre sus hi
jos a los mas esclarecidos primates de la
actividad humana, en todas sus ma
nifestaciones, no permite mancilla, no
puede ser anulada por el solo echo, de
que en el periodo actual, exageradas pre
ocupaciones, y acaso falsos reflejos de em
torias mal entendidas, quieran arrojar
sombros que oscuran la limpia y
esplendente historia del mas grande
de todos los pueblos modernos.

Esparcia tuvo legendari
os capitanes, artistas sin igual renom
bre, navegantes valerosos que llevaron un
respetable pabellon por todos los mares

5
conocidos y que pusieron a disposicion de
la vieja Europa mundos hasta enton-
ces ignorados; literatos y poetas, culto inge-
nioso talento como y sigue siendo el domi-
bro universal. Furo tambien verdaderos
protectors de cultura y de inventiva en
el campo de las ciencias todas, y especial-
mente en el de las fisico-naturales; espa-
noles fueron gran numero de los heroes y
de los martires que la historia ensalza
y la religion catolica venera en sus altares;
envidiados de todos los pueblos fueron si-
empre el obrero y el soldado español; y
para que nada faltase en tan in-
tar concierto de grandezas, la tierra es-
pañola guarda en sus entrañas toda
clase de riquezas minerales, produce en

en superficie los mas exquisitos y agradables frutos y mantiene con el suave aliento de sus brisas los corazones mas nobles y las mujeres mas hermosas de que se tiene noticia.

6
Fam grande, de tal magnitud considero a nuestro pueblo, que tengo la seguridad de que cuando en lo porvenir se escriba la historia de los progresos de la humanidad a la manera que hoy se consideran y estudian las civilizaciones de la India, de Egipto, de Grecia, de Roma, se considerara tambien un periodo que sera designado con el nombre de civilizacion española.

Sejando para mejores plumas el hacer la apologia de las grandezas de

la patria ateniendome solo a' el cumplimiento
ento de un deber, cual es, el de poner a contrib
buena ni valimiento siquiera sea escaso
para la defensa de sus intereses, voy pues al
objeto de mi trabajo.

Entiendo que es llegada la
hora de obrar con toda actividad en de
fensa de lo sagrados intereses de la patria
; pero como permitido que al cumplir en
la medida de mis fuerzas, con los deberes
que ello me impone, elija como campo de
accion el estudio de uno de los problemas
que a la par que por su importancia
es de los que reclaman mas urgente solu
cion es tambien de los que segun mi
criterio pueden tenerse mas pronta y
eficaz.

8

Hace próximamente cinco meses tuve el honor de ocupar esta tribuna y recordareis que desde aquí, se puso de manifiesto el alcance y significación de la crisis que actualmente amenaza de muerte a nuestra civilización, crisis a la que considero como uno de los más terribles desastres de la riqueza nacional. En dicha ocasión expuse de un modo general las causas que, a mi juicio, han influido más directamente, no solo en la producción de la presente crisis sino también en la magnitud de su alcance; y aun que muy a la brevedad apunté algunos de los medios que llevados a la práctica contribuirían por modo eficaz a disminuirla.

ir los efectos de aquella, ya que no me atre-
viera a calificarlos como de acción positi-
vamente curativa.

Consecuentemente con mi propo-
sito, obtenida la venia de la junta Directi-
va, cuyas imerecidas deferencias agradezco,
y con la seguridad de vuestra venerable
atención vengo otra vez a ocupar esta tri-
buna para decir algo acerca de

La crisis vinícola

En el referido trabajo que
tuve la honra de leer en la noche del
28 de Noviembre último; al ocuparme de
las causas que según mi criterio han te-
nido mayor influencia en la produc-
ción del grave estado en que actualmen-
te se encuentra nuestra viticultura, decía

« Infiuye también en la crisis que estudiamos el escaso consumo que en España se hace de nuestros propios caldos.....» y mas adelante volviendo sobre el particular continuaba: « Hay que procurar por todos los medios favorecer dicho consumo, cuyo fin se lograra mejorando las calidades de nuestros vinos, oponiendolos a las adulteraciones, propagando las ventajas del uso del vino natural, combatiendo el empleo de otras bebidas alcoholicas de calidades inferiores, etc, etc, etc,

En el animo de todos es ta, con la categoria de axioma o de verdad indiscutible la singular eficacia que el aumento del consumo ha de tener en la solucion del problema de la actual crisis vinicola; solucion que busca

nos con tanto ahínco, por que de ella 11
depende la salvacion de la mas impor-
tante fuente de la riqueza nacional; fu-
ente de riqueza que se encuentra a
menhada de muerte, la que oen-
vira por modo cierto y a breve plazo
sino se proveen en practica reme-
dios heroicor y de accion tan eficaz
como rapida.

Para conseguir el tan
necesario aumento de consumos, hay
que proceder sin perdida de tiempo,
realizando una activa y energetica
campaña en la que se pongan en
practica cuantos medios sean po-
sibles para conseguir la aspiracion
que perseguimos; campaña que no
solo ha de comprender la cuestion

bajo el aspecto que ahora la considere 12
ramos sino tambien bajo los otros que
ofrece el trascendental problema que la
solucion de la crisis por la que ac-
tualmente atraviesa nuestra indus-
tria vinicola.

A la manera de los
otros paises productores de vino espe-
cialmente Francia, se ocupan con
una actividad verdaderamente aron-
brava y digna de ser imitada, en bus-
car primero y luego poner en practica
los medios para evitar la total ruina
de su vinicultura, asi tambien debemos
proceder los españoles, acudiendo a la pren-
sa, a la conferencia publica, al folleto, a
los congresos nacionales y de Region, y a to-
dos cuantos medios sean posibles, para

divulgar las ventajas del uso del vino natural; 12
para combatir y hacer que desaparezca la
infundada creencia de que sea perjudi-
cial para la salud su empleo moderado;
para aconsejar á los vinicultores el abandono
de las practicas viciosas que perjudican las
propiedades de sus productos, para poner de
manifiesto las adulteraciones y pedir que
sean perseguidos y severamente castigados
sus autores; y para combatir como verda-
deramente perjudicial para la salud,
el uso de tanta y tanta bebida alcoholica
como quiere la industria nacional y
aun mas que ella la extranjera, hacer
nos aceptar como necesidad del precio
de licor cuyo credito hizo que siempre
fuesen pronunciados con envidia en el

extranjero los nombres de Malaga, de Jerez,
de Montilla, Clariviana, Valdepeñas, La Rioja
y tantas mas localidades españolas.

Trataremos por separado los
distintos aspectos de la cuestión.

1.
El vino como bebida higiénica -
su antigüedad - su crédito.

Si estudiamos la histo-
ria, la historia nos dice cuanta fue la
estimación en que tuvieron los pueblos
mas antiguos el licor en favor del cual
argumentamos.

Las mas viejas y poderosas
civilizaciones le rindieron tributo. No se
levanta en Siria, en la mano la Gratera
en que estumma el vino. Ovíis en lainto.

Oroncio en Grecia, Baco nos somre corona
do de pampinos y racimos, nos lo perpetua
la tradicion y el arte lo eterniza con sus
mas brillantes creaciones.

Los Eteos adoraron en
Saturno a la deidad protectora de las vias
y los primitivos iberos hicieron imperece
deral la memoria del Rey Cheryon protector
decidido de su cultivo.

No solo los pueblos gentiles;
no ya las civilizaciones paganas, sino que
conagrado por Jesus, es desde el divino al-
borce de nuestra religion simbolo santo
que apunta en mistic arrob el sacerdo-
te protermandon reverente ante el altar
en el sacrificio de la misa.

La historia antigua ha
hecho famoso el vino de Juvon, producto de las

mas recolectadas en el mismo valle en que¹⁶
ostentaba sus grandezas la ciudad de Per
cipolis.

Era el vino entre los griegos bebida
muy tan estimada, que, a proposito de ello,
dice un historiador, que Pausanias, tuvo mas
templos, mas sacerdotes y ^{en} sobre todo mas fer-
vientes discipulos que todas las demas
divinidades recibidas. Uno de los Asclepia-
das, individuo de aquella famosa familia
de medicos, dijo que "el vino por su utilidad,
tiene un poder casi igual al de los dios."

La fundacion de Alejandria,
fue simultanea de la plantacion de es-
tensos viñedos en los terrenos cercanos. Puede
tambien evidente del alto concepto que
del vino tenia el inmortel fundador de
la historica ciudad.

Si estudiáramos las costum- 17
bres del pueblo romano, a cada paso en-
contráramos consignados grandes elogios
para los vinos del Lazio, y mas aun que
para estos, para el delicioso "Janicano", de
Umbria; el tan renombrado todavía hoy,
"Jaternense", de la Campania; el "Sabinense",
de Arrencia, del que Plinio dijo que em-
balsamaba las salas del festín; el famoso
"Onfácito", de Tesos y el celebre licor preparado
con los vinedos de Setia, de que tan en-
tusiasmado partidario fue el emperador
Augusto.

Los momentos de mayor delicia
en la enamorada vida de Antonio y
de Cleopatra fueron siempre embalsama-
dos por el fino aroma de los vinos egip-
cios de Antitta.

18
Caton, el mas prudente de los roma-
nos, daba vino en la comida a sus escla-
vos; y es digno de hacer constar aqui el
error de haber mandado hecho repar-
tir entre la plebe grandes cantida-
des de vino de elho como medio pa-
ra conmemorar sus victorias en Asia.

Horacio el mas famoso ma-
estro de la literatura y la sociologia, con
los mas hermosos rasgos de su lenguaje
por inventiva de diction y aprovechando
de los inagotables recursos de la hermosa
lengua latina, sintetizó en cinco
versos el concepto que del vino tenia ver-
so cuya traduccion literal no es cosa
facil, pero traducidos libremente, aun
a riesgo de hacerles perder su deli-
cado ritmo y su armonia de extre-

non dicitur in sintenis.

« cuando no nos produce la embriaguez, descubre cosas ocultas; no hace disfrutar de la confirmacion de nuestros esperanzas,»

« Anima a los tímidos para el combate,»

« Quitá el escepticismo a las almas confundidas,»

« Enseña las artes,»

« ¿ Quien & no halla la elocuencia en las muchas copias? »

« ¿ a cuánto no me que la pobreza habia separado? » »

Plinio el famoso naturalista en el tomo XXIII de su monumental obra al ocuparse de la materia que es tinctorios, dice, entre otras cosas:

« Voy a hablar de la vid, con la gra 20
vedad que conviene a un romano cuando se trata de las artes y de las ciencias
útiles »

Para terminar esta larga serie
e de datos y de opiniones acerca de la
estimación en que fue tenido el vino
en la antigüedad y en los tiempos
medios, voy a consignar, solo algunos apo-
sitos de la universal escuela de saber-
no, siquiera no consiga con ello otro ob-
jeto que desmentir a los que sostienen
que han jamas centro del saber fue opor-
tuno al uso moderado del vino que de-
fendemos. Dicen así,

» El vino se juzgaba por el olor, el color, y el
sabor »

» Si quereis beber buenos vinos, mas

de buscar en ellos fuerza, limpidez, fragancia,
sua, frescura y buen color >>

>> el mejor vino hace mejor sangre y
humores >>

>> el vino debe ser claro, delicado, amigable,
completamente sano. De no ser así, pur-
judica el cerebro y hay que beberlo agu-
ada >>

>> si te hizo daño en la noche el beber
vino, vuelve a beberlo en la mañana
y te aliviaras >>

si observamos las costumbres de los
tiempos modernos, fácilmente nos damos
un cabal razon del superior aprecio que
el hombre tiene a este singular producto,
que no solo estima como excelente bebida
trigónica vino que a la vez lo ve utili-
zar por la ciencia médica como mode

22
oro agente tónico y estimulante y como
vehículo apropiado para el empleo de
medicamentos de aspecto y gusto desagra-
dables. Pero dejando a un lado los argumen-
tos que pudiéramos sacar del campo de
la medicina y especialmente de la tera-
peutica y circunscribiéndonos a considerar
lo exclusivamente como bebida higiénica,
es un hecho cierto que todos los pueblos
civilizados lo estiman y lo consumen, sigui-
era la cuantía o la significación numé-
rica del consumo guarda relación con
las facilidades del aprovisionamiento y
se deje también influir en grado más
o menos, importante, por la moda que
sea que actualmente se le hace, con tan-
ta injusticia como mala fe en el ma-
yor número de casos.

29
En un trabajo que un periódico
local "El cronista" nos hizo la merced de
publicar en 28 de Enero último decíamos.

« El uso, moderado del vino, como
bebida higiénica, tiene su sanción en la
antigüedad de su empleo y en la continu-
ación de su crédito, apesar de los distintos
gustos que, según las épocas, han predomi-
nado en las civilizaciones que conocemos
a fondo.

Si durante tantos años y tantos
siglos, el vino ha sido estimado como be-
bida, no pudiéndose aceptar la idea de
que faltasen hombres observadores en aque-
llos pueblos y apesar de de ello ninguno nos
ha legado consejos contra su empleo, debemos
con justicia deducir que no habiam ob-
servado efectos perjudiciales imputables a su

uso. Es cierto que se ha combatido en exceso 24
immoderado, como hoy tambien lo combatimos
los mas entusiastas defensores de in bondad
pero esto perfectamente logico; el abuso del vino
puede ser perjudicial para la salud, como per-
judicial es tambien el uso immoderado de
todos los alimentos y bebidas en cualquiera que
sea su naturaleza.

En el mismo trabajo se tiene
aun que el vino constituye un alimento
completo puesto que en el se encuentran
todos los elementos que abastecen a las ne-
cesidades organicas del hombre y bajo for-
ma de combinaciones faciles y facilmente
asimilables, constituyendo principios in-
mediatos, tan utiles como variados.

El Doctor Peset dice sobre el uso
del vino entre otras cosas; « lo mejor es

beber vino..... In general, supuesto el indivi 25
duo sano y el vino puro, seco y tinto, en mo-
derado uso en las comidas favorece el traba-
jo digestivo, fortifica los brazos, alumbrá el pen-
samiento, calienta al viejo y logra sonrisas
para la amistad y suspiros para el amor»...

El señor Fairer, catedrático de medicina
de Zaragoza, formula las siguientes conclusi-
ones como expresión del concepto que el vino
le merece:

"Primera, el vino es beneficioso para la
salud.

"Segunda, debe formar parte de la ración
alimenticia del adulto y del viejo, en tanto
no sean hepáticos, nefríticos, o arterio-escleróticos.

Tercera, cuantos desarrollan gran canti-
dad de fuerza viva al aire libre, están del
mas necesitados.

Cuarta - se usara tan solo en las comi- 26
das

Quinta - su empleo en la primera in-
fancia es una imprudencia, y en la tar-
danza una funilte temeridad.

El doctor Morales, catedratico
de Barcelona dice « que el vino es benefi-
cioso en cuanto, excitando moderadamen-
te todos los organos y aparatos de la econo-
mia, resulta un elemento coadyuvante
de la nutricion »

El doctor Verruca, catedratico
de Valladolid, opina « que el vino sin con-
servacion nociva es beneficioso; de lo contra-
rio resulta perjudicial para la salud.

Otro catedratico de la misma
facultad de Medicina, el señor Cortes se ex-
presa en los siguientes terminos: « el

un moderado del vino en las comidas es 27
beneficioso por cuanto excita, en la medi-
da conveniente el acto funcional del estoma-
go por lo que se refiere á los movimientos
necesarios de él, provocando también la
secreción del jugo gástrico; y por ser además
una de las sustancias dinamógenas que
lleva estímulo á toda la economía.

Porra, no cansar ~~me~~ mas ter-
minare esta ya larga exposicion de opini-
ones favorables al uso del vino con la lectu-
ra de algunos parrafos de un notable arti-
culo publicado sobre el particular por
el ilustrado doctor D. Jaime Vera.

Dice asi:

«Lleva en si fuertes talentos maravillo-
sas; mas aun que las del fulminante
o las del explosivo. Bullen en la copa

trinte para muchos desventurados, si no
pudieran pasarla á tragos; que es el
vino amear para el amargor de las pe-
nas»

J. termina diciendo:

«Comida sin vino, es día sin sol»

No incurriremos en las exageraci-
ones de nuestro ilustre compatriota el
eminente sociólogo y naturalista Babruis,
cuando en la primera de sus conferen-
cias del curso de analogía que dio en
París en 1840 dijo que «la civiliza-
ción de un pueblo era siempre propor-
cional a la calidad y a la antigüedad
de los vinos que en él se beben» Buten-
nos sin embargo, que el producto comer-
cial que estudiamos además de re-
presentar una importantísima fuente

de riquezas para los pueblos que pueden
producirlo y que lo es igualmente
para España en donde se obtienen los
de mejores calidades; es una excelente bebi-
da higiénica; constituye un alimento com-
pleto y que la mayor parte si no todos los
argumentos que en contra de su empleo
se vienen oponiendo actualmente, son,
mas que las deducciones de una sana y
meditada crítica, el resultado de una im-
pudiente observación o el producto de la
prejudicial influencia que en muchos
hombres ejercido las activas e insistentes
compañías de los enojos, interesados
partidarios del engrandecimiento de
la industria alcohólica y de las que
de estas se derivan.

II

Consideraciones acerca de las cam-
pañas que se vienen realizando
en contra del uso del vino

A pesar de lo dicho ante-
riormente, a pesar de los importantes
argumentos que en favor del uso del
vino pueden sacarse de la historia,
del estudio de su naturaleza y com-
paración; así como de la observación
determinada de sus efectos sobre el organismo
humano; hay, sin embargo, que conve-
cernos de que en estos últimos años, el vi-
no ha sido y sigue siendo objeto de a-
cras censuras, que no por ser injustifi-
cadas han dejado de influir en su

22
credito, y como consecuencia de ello, han
determinado una importante disminucion
en su consumo. Punto es este sobre el que debemos
figor nuestra atencion, para que analizadas
las causas que han determinado el dano, po-
damos demostrar que no son otra cosa que el
resultado de juicios equivocados; nacidos unos
del modo superficial como, á veces se estudian
las cuestiones aunque sean de las mas impor-
tantes, y otros, producidos de la mala conse-
guencia á la titanica lucha que el desenvolvi-
miento moderno de los negocios motiva y a la batalla
que en el presente periodo historico se libra en-
tre los paises industriales, por la defensa de los
productos propios de cada uno, casi siem-
pre á costa de otros sino mejores, a lo me-
nos mas acreditados.

Alemania, Rusia, Inglaterra Austria.

Jucia y otros países no producen vinos o los pro- 37
ducen en escasa proporción, en tanto que ob-
tienen enormes cantidades de ~~alcohol~~ alcohol.
Tienen la necesidad de dar salida a dicho
producto y estiman como uno de los medios
mas oportunos para conseguir su fin, el de
facilitar su consumo, bajo la forma de aguas
ardientes y licores, que con nombres mas
o menos nuevos y con hábiles y variadísimos
reclamos sobre sus muchas propiedades tónicas
y aperitivas etc, tratan de acreditar; con el
yo fin utilizan todos los medios posibles.

Así las cosas, suceden, como por
efecto de infernal conjuro, las plagas sobre los
viñedos; el oidium, el mildew después y luego
y muy de cerca, con terrible rama la destruc-
tadora filoxera, determinan con frecuencia
rápida la destrucción de los viñedos y

su desastrosa acción determina una baja in- 34
tabilísima en la producción de vino; circunstancia
que aprovecha la industria alcohólica para
elevar el consumo de sus productos que más
o menos difícilmente aspiran a ser considera-
dos como sucedáneos del vino. Al mismo ti-
empo, como para completar la fosa abierta en
que se pretende enterrar la producción viní-
fica, nace un nuevo negocio, tan lucrativo como
inmortal; tal es la raránica industria de la
fabricación de vinos artificiales.

Esta última, toma a su cargo
iniciar la infame labor del descredito de los
vinos naturales y vivos, con ello, de poderosa
auxiliar a la primera que en tanto se re-
sistente hasta creerse en condiciones de que sus
productos puedan librar la batalla al deli-
cioso nectar que resulta de la fermentación

natural del curso de las uvas.

El constante reclamo; el inagotable genero de los anuncios, bajo las infinitas formas que los progresos de la industria moderna permiten; el inagotable catálogo de trabas que todos los países oponen al facil comercio del vino; y mas que todo lo escaso de la produccion de este, facilitan el rapido desenvolvimiento de las nuevas industrias y el aumento del consumo de sus productos.

Pero a pesar de ello, como el vino les lleva tan notables ventajas, no pueden los aguardientes y sus rivales alcanzar en el aprecio publico el desenvolvimiento que sus productos obtienen. Surgen entonces en el animo de estos, la idea de que acaso pueda ser un medio eficaz para conseguir su objeto, el emprender campañas de difamacion

contra el credito del vino, tan robustecido por el 36
el voto unanime de tantas generaciones y tantos
y tan diferentes pueblos.

Imprendese entonces escanda-
losas campañas contra los vinos artificiales
y contra las adulteraciones del vino; campañas,
que aunque perfectamente justificadas, se llevan
mas alla de donde la prudencia aconseja y
la equidad de la causa justifica. Estas exajira-
ciones tienen por objeto principal, no la sagra-
da defensa de los hermosos principios de la
higiene, sino el llevar al animo de los consu-
midores, antipatias y preveniciones en contra
del uso del vino.

Pero al mismo tiempo el desen-
volvimiento natural de los sucesos justifica
otras campañas en contra de los aguardien-
tes y de las nuevas bebidas; campañas que

27
se apoya en el convencimiento de la acción
perjudicial de tales productos sobre los or-
ganismos que los ingieren; acción nociva que
de consumo demuestra los estudios de fisiología
normal y patológica, la clínica y la ~~anatomía~~
autopsia y sobre todo las estadísticas con el
irrefutable valor de sus números científicos y
logramente interpretados. De aquí resultan
heridas de muerte la industria alcohó-
lica y sus derivados; y en ello ven la ruina
de una importante fuente de un riquísimo
los países en que aquellas asientan.

Coincide con tales aconteci-
mientos, la aceptación de los vitívolos; el
vino natural vuelve otra vez a ser produ-
cido en la cantidad suficiente para abas-
tecer a las necesidades del consumo, y pide
para sí lo que de derecho le pertenece; con

lo que se agiganta, a la vez que se anticipa, 38
la catástrofe que ya amenazaba a los intereses
de aquella!

Convencidos de que la utiliza-
ción de las bebidas alcohólicas, es una costum-
bre arraigada y sostenida principalmente
por el crédito del vino, emprender, como
medio de resultados útiles a sus propi-
tos, nuevas compañías en descredito del vino
natural, acentuando de que su uso ofrece
iguales inconvenientes que el de las bebi-
das alcohólicas artificiales, con lo que
aspiran a conseguir, que cuando menos,
el vino no monopolice por completo el com-
ercio.

Esta nueva forma de ataques
a los intereses de la viticultura, que tanto

origen en los países no vitícolas, se sigue incor- 39
cientemente por los franceses, por los italia-
nos y por muchos de nuestros compatriotas,
sin darse cuenta del origen de tan rota-
pada como injusta compra, ni del in-
terésado fin que persiguen.

Se habla, se escribe y hasta se
legista en contra del uso de las bebidas alcohólicas; y
luego con abierta intencionalidad singular y apli-
ca todo ello al vino. Se pregonan en todos los tonos,
los desastrosos efectos del uso de los ~~alt~~ alcohólicos y
se pone al mismo tiempo buena cuidada en no
decir que las alteraciones orgánicas, que la
perversión de las costumbres, que el decaimiento
físico y moral consecutivo al alcoholismo, son las
consecuencias del consumo de los aguardientes, los
+ cognacs, las ginebras y sus múltiples similares,
y sobre todo de los repugnantes y venenosos

brevages que la industria ofrece con el nombre
de aperitivos como el ajeno y sus homologos.

No; hay que decirlo muy alto; no son
importantes al vino los desastrosos efectos del alco-
holismo; y aun debieramos decir que ni aun
el alcohol deben ser achacados en su totalidad.

Ya lo dijimos en otra ocasion,
el vino es un medio organico. El vino es un medio
organico en el que se desenvuelve la vida; que al
fin vida tumultuosa y pululante es la fermen-
tacion, segun la elegante frase del doctor Faivre
Vera. Cierto es que la fermentacion del mosto
se produce alcohol y que este se encuentra
luego integrando la composicion del vino; pero
de aqui a suponer que aquel sea el unico ele-
mento esencial de este producto hay una
enorme distancia. El alcohol existe en el vino pe-
ro ignoramos bajo que estado se encuentra en el.

El proceso completo de la fermentación vinica es demasiado complicado para que pueda confundirse con el relativamente sencillo, de la fermentación alcohólica de las glucosas, del que se diferencia, no solo por la naturaleza y complejidad de la materia fermentescible, sino también por el número y significación de los nuevos cuerpos que resultan o sean los productos de la fermentación. En la fermentación alcohólica de las glucosas tal y como lo dejó estudiado el inmortal Pasteur, la expresión gráfica de las transformaciones que se realizan, pueden reducirse a una fórmula muy sencilla.

Glucosa X fermento X agua = alcohol X anhídrido carbonico X glicerina X ácido succinico X agua X fermento.

En la fermentación vinica del

sumo de las mas, el proceso de las metamorfosis es 42
mucho mas complicado: de una parte, no son
solo los azucares fermentescibles del mosto los ele-
mentos que en union del fermento y del agua
habran de integrar el primer termino de la
igualdad, puesto que en el fenomeno toman
parte otros principios de la constitucion del
mosto, cuyas transformaciones, no por ser to-
davia incompletamente conocidas, dejan de
ser ciertas, hecho, del que atestiguan la desapa-
ricion total o parcial de muchos de los prin-
cipios constitutivos de este y la existencia en
el producto, vino, formado ^{de nuevo} completamente nue-
vos y estranos por tanto a la constitucion de la
materia fermentescible de otra, el segundo
termino de la referida igualdad ha de con-

40
tener todos los cuerpos nuevos que constituyen
elementos tan esenciales del vino, como pueden
serlo el alcohol, la glicerina, y el ácido succí-
co por que de ellos depende lo principal de la
característica de los productos que estudia-
mos, en la cual se funda la estimación
de estos y un crédito como mercancías y co-
mo bebidas higiénicas.

Vnase á la dicto la diver-
sidad de los agentes de los procesos metamor-
fícos y quedará plenamente demostrada
la certeza del criterio que venimos sostenien-
do, de que el famoso y esquisito producto en-
ya de fama no ocupa, no puede ni de cerca
ni de lejos, ser tenido como cosa similar á
las disoluciones de alcohol. En efecto, esta hoy
plenamente demostrada y por lo tanto ad-
mitido por la mayoría de los que a

estos estudios se dedican, que el "saccharomyces"⁴¹⁴
en "cervicie" o sea el agente productor de la
fermentación alcohólica de la glucosa, es mu-
ltalemente diferente, no solo por lo que a su
forma y dimensiones se refiere, sino también
por lo que respecta a las condiciones de su de-
sarrollo, del "saccharomyces elipsoidicus"
que es el producto de las transformaciones que
determinan el cambio del mosto en vino.

De todo es sabido que un cata-
dor experimentado y hábil, reconoce fácilmente por
el gusto y el olfato, cuando un vino ha sido enca-
berado; este hecho demuestra que el alcohol propio
de los vinos no se encuentra en el mismo estado que
el añadido; y se nos repita la objeción de que debe estar
libre, fundándola en el hecho de que puede separarse
por destilación, porque a ello contestaremos, que

acaso se encuentre al estado de combinaciones complejas
y a la par poco estables, que la temperatura a que la
destilación se opera sea suficiente para descomponer, de-
jándole en libertad.

¿Se le ha ocurrido a nadie por ventu-
ra, achacar al ácido acético las propiedades tóxicas
del acetado cuprico, por el solo hecho de que de este último,
por procedimientos industriales, pueda separarse de a-
quel?

¿Porque por la acción de temperaturas
mas o menos elevadas, se repare anhídrido carboní-
co de las calizas, se puede deducir motivo o rason
para considerar a estas como capaces de producir la
asfipia del organismo humano.

¡Pero a que insistir!... A poco que se
medite y con vista de los argumentos ya expuestos,
pronto se adquiere el convencimiento de que el-

vino no es alcohol diluido y teniendo en cuenta esta 246
consideración quedan destruidos todos los argumentos
que se oponen al empleo del vino, en tanto que no ten-
ga otro apuro que las deducciones ilógicas del estudio
de la acción fisiológica del alcohol.

Volviendo sobre lo que decidimos
antes, acerca de la forma invidiosa con que se traen las
compañías en contra de las bebidas alcohólicas y del des-
cuido que sobre el particular se observa en lo que res-
pecta á las disposiciones legales; conviene que fijemos
la atención en el siguiente hecho. Después de mul-
tiples discusiones y de numerosos informes, se te-
gisto sobre las condiciones de pureza de los alcoholes, como
circunstancia que ha de tenerse muy en cuenta pa-
ra autorizar su consumo; y luego, acaso sin pensar
en ello, ó quizás por injustificadas deferencias porra con
las industrias, se permite que empleados los alcoholes

purros, se les impurifique para fabricar líquidos para 47
el consumo, que no de otro modo puede calificarse la
adición de cuerpos tan nocivos como el aceite esen-
cial de enebro, los principios solubles del ajeno las
esencias artificiales mas variadas y tanta y tanta
droga como actualmente emplea la industria de
los aguardientes y licores

Insisto de nuevo en lo que he dicho
tantas veces; el uso moderado del vino no conduce
al alcoholismo. Aparte de estas razones en favor de
esta tesis, bastara con hacer constar que en los pa-
ises vinícolas, es donde menos casos de alcoholismo
se registran; y que al vino no son imputables las
enfermedades cerebrales de origen alcohólico, cuya
opinión se robustece con la evidencia y terminante con-
testación dada por el sabio alieneista doctor Fran-
coisquerdo, á la pregunta que le dirigió un perio-
dico, sobre si consideraba perjudicial ó beneficioso

el uso moderado del vino en las comidas: dicha con 18
testaciones redujo á la siguiente palabra «Beneficencia»
Pero hay mas, no solo no son imputa-
bles al vino, usado moderadamente, los efectos del alco-
holismo, sino que debe considerarse como un reme-
dio indirecto contra ellos ó mejor dicho, como me-
dio útil para evitarlos; puesto que estando en rason
inversa el consumo de los vinos y el de las otras bebidas
alcoholicas, allí donde el consumo del primero es ma-
yor, disminuye el de los indeseables agentes produc-
tores de tan graves y desastrosos accidentes.

Corrobora esta opinion el caso
de que en España, en donde se producen tan bu-
enos y abundantes vinos no han sido necesarios
los socorros de templanza, que tantos beneficios
están prestando en los países consumidores de
ajenjos, Kirkes, quinquinas etc. etc.

Colocada la cuestión en su verdadero terreno; precisados los términos del problema del uso de las bebidas alcohólicas, no deben ni pueden perjudicar al crédito del vino, las campañas que tan justificadamente se hacen en contra del consumo del alcohol y de las infinitas bebidas que la industria prepara con él. Tales campañas producen el des crédito de estas bebidas perjudiciales para la salud y en ellas nosotros debemos tomar parte activa, inquiridamente en las que se dirigen contra el uso de esos productos industriales que además del alcohol contienen otros principios talmente acervos como el ajeno, las ginebras y sus similares.

Operando así, habremos contribuido a la defensa de la salud de nuestros ciudadanos y prestaremos un gran servicio a la causa del vino con lo que contribuiremos al renacimiento de la

una importante fuente de la riqueza de España, propo-
sición a extinguir vino acendidos en defensa de
ella con los poderosos argumentos de la observación
y la experiencia no facilitan.

— III —

Influencia perjudicial que en el
credito y en el consumo de los vinos ejercen
los productos de mala calidad.

Refiriendose á la viticultura
francesa dijo, hace poco, Mr Clot: «Tenemos mu-
chos vinos, pero tenemos muchos vinos malos». No
digo yo igual que el eminente enólogo francés,
pero si creo, que podemos decir, que tenemos algu-
nos vinos malos, cuya introducción en los merca-
dos perjudica notablemente el credito de nuestros
productos y la regular y ordenadamente maneja

del negocio sobre su especulación.

51

Dos aspectos diferentes ofrece a nuestra consideracion el concepto generico de vinos malos. Uno, el de aquellas producciones que por haber sido elaborados en condiciones inadecuadas, no presentan las propiedades utiles en el grado conveniente. Otro el de los vinos en los que para evitar alteraciones mas o menos probables o para corregir vicios o defectos ya iniciados, se practican manipulaciones de naturaleza y complicacion distinta, todas las que, por antieconomicas de hacer constar, deben ser anatematizadas y proscritas en absoluto. Y tengare presente, que, por ahora, hayo abstraccion del concepto de las adulteraciones tal y como hasta aqui se ha entendido, por ser esta, materia de la que me propongo ocuparme en otra ocasion.

La falta de claridad en la eleccion

de vinos, cuyas condiciones de vida guarden relaci⁵²
on con la composicion de los terrenos y con las circum-
stancias atmosfericas; el poco esmero en las operaciones
de recoleccion, muy especialmente el no procurarse
de verificarla en el momento en que los fru-
tos presentan el grado de madurez conveniente pa-
ra el tipo de vinos que se pretende obtener; el no
reparar los racimos pasados de madurez o afectos
de alguna alteracion; la falta de limpieza y pul-
critud necesarias tanto en las primeras materias
como en los maquinarios y artefactos que hayan
de emplearse; la escasa importancia que se con-
cede a las condiciones de limpieza, ventilacion,
aeracion y temperatura de los bodegas; el fatal
y nunca bastante combatido empleo de los inme-
rables etorificantes de que tanto se abuse; las adi

ciones de arrojos y líquidos azucarados cuya com 53
posición y procedencia casi siempre son desconoci-
dos por el consumidor; el empleo, en fin de mostos
de distintas procedencias con la ridícula inten-
ción de obtener de su conjunto vinos que sólo
pueden conseguirse con los puntos no ya de vidua-
rios especiales, sino que hayan vivido en deter-
minadas comarcas y tantas mas circunstan-
cias de índole análoga, determinan que, en ocu-
siones, se ofrezcan en los mercados caldos de poca
o nullo mérito, productos calidad inferior, vinos ma-
los que ya por su costo elevado, ó por la necesidad
de realizar pronto su venta, se cotizan a precios
bajos, con lo que hacen desastrosa competencia a
los vinos bien elaborados y á la par contribuyen
por modo importante al descredito de los produc-

los con cuyas marcas se expendan.

54

De mayor trascendencia aun, de rendir todos verdaderamente fatales para la viticultura son los efectos de los vinos malos, considerados bajo el otro aspecto de que antes hicimos mención. La innumerable serie de manipulaciones que actualmente se realizan para evitar las alteraciones de los vinos, cuando por sus inferiores calidades hay motivo para temerla; y las que se ponen en practica para enmascarar los efectos de aquellas, o como he nombrado en decir, para curar las enfermedades de los vinos, constituyen verdaderos ataques a la vida de tan importante fuente de riqueza, por la decidida influencia que en el descredito de los vinos determinan.

En el mayor numero de casos no hay tal curacion ni cura que se le parezca; lo unico que consiguen con tales manipulaciones es

ocultar de modo mas o menos imperfecto los signos
 mas culminantes de la alteracion y esto, a cam-
 bio de una nueva perturbacion, casi siempre mas
 profunda que la que tratan de ocultar. sea un
 vino que ha sufrido la fermentacion acetica;
 lo tratan por ejemplo por la creta. ¿ Que resulta
 de davon conseguido? Hacer desaparecer el exeso
 de acidez y el olor a vinagre del producto; pero
 ¿a cambio de que? a cambio de la precipitacion
 de los tartaros y del acido tartarico que van a las
 veces al estado de compuestos calcicos y la trans-
 formacion del acido acetico en sales, quedando
 disueltos en el vino, comunican a este propiedades
 enteramente nuevas y por completo extrañas
 a las que se son propias. ¿Puede sostenerse, acaso,
 que este vino sea curado? ¡lingular sarcasmo!

56
lo que ahora se ofrece al consumidor es un producto químico, es una droga mas o menos compleja en ningun caso puede ser considerado como vino.

Otras manifestaciones; el enyepto, por ejemplo, del azufre ya al estado de anhídrido sulforoso, ya bajo la forma de sulfito o de bisulfito alcalinos o bien bajo la de tanto y tanto vino tinte específico o remedio secreto que bajo nombres mas o menos envenenados nos vienen del extranjero es también una practica que influye por modo desastroso en las propiedades y en el crédito de los vinos. De un lado, la presencia de tales cuerpos ya implica una modificación en la composición química del vino; y a mas de ello, ha de tenerse presente que, las reacciones que seguramente provocan al contacto de los principios naturales de este, han de originar la formación

de productos nuevos y la disminucion o desaparicion total de algunos de aquellos. Por otra parte tales compuestos por su accion antiseptica, si bien se oponen al desarrollo de los germen perjudiciales, hay que tener presente que al propio tiempo impiden la continuacion regular de los fenomenos propios de la fermentacion vinica y paralizan por completo el desarrollo lento pero continuo y necesario de las fermentaciones secundarias que son, como sabemos las que determinan el "bouquet", el aroma y los deliciosos caracteres que forman la base del credito y de la estimacion de los buenos vinos naturales.

No insisto sobre estos extremos, porque no es mi objeto, en este momento o en parte del mejoramiento de los vinos amados sobre el cual ya dije algo en mi conferencia del 28 de Noviembre y sobre el que he de

volver, acaso muy pronto, tan luego como termine el estudio de algunos elementos que aun me faltan para completar los detalles del procedimiento de enmienda de los vinos sobre que vengo trabajando.

58
Decia antes que habia vinos malos y digo ahora que es necesario que desaparezcan del mercado, como elementos perjudiciales para el credito y el regular desenvolvimiento de los negocios. Viten los enmaduros el que ~~son~~ vinos enfermos ó se alteren, que medios para ello tienen en el estudio de los sabios consejos de la enologia moderna; y si por incuria, por el desconocimiento de la tecnica enologica ó por errores imprevistos, los vinos resultan debiles ó malos, busquen para ellos otras aplicaciones; dediquenlos a la fabricacion de buenos vinagres ó a la extraccion del alcohol que aun les queda; y en los casos graves cuando no sean posibles otras soluciones, tengan paciencia y heren a perdidas del negocio el costo de tales productos, a la manera que se hace con paciencia

las pérdidas el ganadero que ve sus rigueras invadidas
por la tuberculosis o por el carbunco.

Termino aqui lo que me proponia
decir en esta seccion, diciendole para sus estudios
el estudio de otros medios que considero tambien de
utilidad para hacer frente a los desastrosos efectos
de la actinoferris porque atraviesa la vivient
tierra. No me creo con derecho a seguir abu
sando de vuestra benévola atencion ni consi
dando conveniente el hacer de una sola vez la
exposicion de gran numero de asuntos porque
de ello resultaria la inejecacia de mi trabajo.

Procuramos que aumente el
consumo de vinos, vulgarizando las ventajas
de su empleo, muy especialmente en susti
tucion del uso de otras bebidas que preten
den pasar por vinitorres de el. Buenasemos

60
como injustas, las inconveniencias que se le
atribuyen, deducidas del estudio de los efectos
del alcohol y de las bebidas que con este se
preparan; aconsejemos que desaparezcan de
los mercados los vinos alterados o defectuosos
y con ello habremos prestado un gran servi-
cio a los intereses de la viticultura y a los ge-
nerales de nuestra patria.

Provenimos convencidos de la ius-
ticia de la causa que defendemos. La convenci-
do, vemos entusiastas mantenedores de la ben-
dad del vino y lograremos llevar igual conven-
cimiento al ánimo de los de más, para cuyo
fin, podremos emplear no solo los pobres ar-
gumentos que atábo de tener sino los muchos
y más eficaces que seguramente se oirán de
ocurrir y cuya principal fuerza será la autoridad

de nuestros nombres.

61
Haciéndola así prestaremos un gran servicio a la causa de la justicia; contribuiremos por modo importante, al esclarecimiento de trascendentales problemas de higiene pública y habremos cumplido en gran parte, con nuestros deberes de ciudadanos, poniendo nuestra actividad y nuestro valimiento al servicio de la defensa de los intereses materiales de la patria; nunca como hoy más que nunca, del decidido apoyo de todos sus hijos, ya que los que no lo son y algunos no deberían serlo, parece que tienen en este periódico histórico, obceción de adivinar la falta de reducir su prestigio, ya que la propia grandera de España no les permite que puedan equivocarse.

